

LA POTENCIA DE LA IMAGEN SIN IMAGEN

Ponentes: Adriana Bisquest y Rita Iranzo

Profesoras de la E.T.S.A. de Madrid

"Creo que la poesía es el fruto de la colaboración o el choque entre la mitad oscura y la mitad lúcida del hombre".

Octavio Paz

La aportación de nuevas tecnologías a la representación arquitectónica, nos sugiere algunas reflexiones que aunque claramente obvias y conocidas, nos parece importante evidenciar nuevamente.

Siendo el dibujo herramienta primordial para la creación y el análisis arquitectónico, la actual incorporación del ordenador ha facilitado a la vez que enriquecido el campo creativo del arquitecto, abriendo constantemente perspectivas que multiplican las posibilidades del estudioso, contribuyen al proceso proyectual, al mismo tiempo que pueden acelerar la elaboración de su representación en imágenes formales. Su aplicación es sorprendente en cuanto a su continuo avance tecnológico. Pero, en este escrito, no vamos a referirnos a sus aplicaciones concretas, que evidentemente son innumerables.

Esta Comunicación va dedicada a poner de manifiesto, simplemente como recordatorio, aquello que ajeno a tecnologías, es, sin embargo, de relevante importancia tanto para el proceso analítico y creador de la arquitectura, como para los propios objetivos pedagógicos: la ineludible necesidad de elaborar *"imágenes sin imágenes"*.

Es decir, imágenes que no teniendo una concreción formal visible y por tanto de posible manipulación con el ordenador, surgen en la mente durante el proceso, ya sea analítico o creador, como producto de una imaginación poética.

Nos referimos, a esa imagen que reside en la mente, que no tiene forma definida, que aún no está dibujada pero que, callada, se elabora, se recrea, constantemente bulle, configura una intención, un deseo, rememora vivencias ocultas que pertenecen a la historia, recoge el inconsciente individual y colectivo que no tiene palabras, pero que está escrito unas veces en las piedras otras en los rincones, ...y sueña. Imagen onírica, *"imagen sin imagen"*, que si hemos sabido considerarla en tiempo y contenido, será la base sobre la cual se fundamente la elaboración de la imagen formal.

Si estudiamos con detenimiento el proceso creador, es difícil jerarquizarlo, sistematizarlo, ni tiene regularidad, ni es un desarrollo lineal, podría decirse que es explosivo, desordenado, donde lo racional y lo sensible se entremezclan y se amalgaman para sucederse de forma no concatenada ni continua, a veces incluso simultánea, pero en todos esos momentos, la presencia de esa imagen soñada, la presencia de esa ausencia de imagen, es decir, *"la imagen sin imagen"*, acompaña de una forma latente el desarrollo total del proceso; acompaña y puede prestar colaboración siempre que la prioridad de la praxis no anule el pensar y el sentir sobre el hacer.

Tanto durante el proceso perceptivo como el creativo, se destaca un tiempo previo a la formalización de imágenes concretas en el que una serie de parámetros variables, que entran más dentro del campo de lo sensible que de lo racional, pero que participan de los dos a la vez, procuran un estado sincrético a partir del cual se desencadena una siguiente fase creativa de concreción formal.

Entonces, cada parámetro ha tomado su lugar adecuado valorando una determinada imagen.

Estos valores, imprescindibles en el mundo de la Arquitectura, que no son medibles, que radican en *"la mitad oscura del hombre"*, como advierte Octavio Paz, y que son propios de cada individuo y de cada colectivo, tienen su origen en las vivencias íntimas de lo sensible, son imágenes soñadas y su único "ordenador" puede ser el alma humana.

Valga este escrito de reflexión previa, como advertencia para aquellos que apoyamos la necesaria introducción en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, de la pedagogía del diseño y de la representación arquitectónica asistida por ordenador.

En Pedagogía, como en otras muchas ciencias, para cualquier innovación metodológica que se quiera incorporar, es obligado observar qué sucede en campos adyacentes y que efectos colaterales, a veces olvidados importantes, puede producir su introducción.

Un ejemplo de fácil comparación, sería recordar el aún no lejano avance social que supuso la aparición del automóvil, hoy ya imprescindible en nuestra vida cotidiana, nos ha abreviado el tiempo, ha acortado las distancias, etc. Pero, gran parte de sus usuarios, no sólo han creado una extremada dependencia, también... han olvidado el placer de *pasear*.

En el campo de la creación arquitectónica, el olvido de esta dimensión creadora, ligada a la potente *"imagen sin imagen"*, que hemos intentado esbozar aquí, supondría una carencia cultural tanto en el mundo de la Arquitectura como en el pedagógico, y ya muy difícil de recuperar.